



Padres y alumnos visitan las nuevas aulas de Infantil del Colegio Claver (Lérida)

FUNDACIÓ JESUITES EDUCACIÓ

**Resultados**

«El cambio de actitud y predisposición de los alumnos al aprendizaje es espectacular»

que falta orientación para aprender haciendo cosas... Queremos impactar en esta etapa educativa».

Muchos se llevarán las manos a la cabeza al comprobar que en el proyecto no hay cabida para asignaturas compartimentadas; es decir, de 9 a 10 horas Lengua, de 10 a 11 Matemáticas... «Se trabaja por proyectos —matiza Menéndez—. Por ejemplo, un grupo organizó un congreso de meteorología y trabajaron competencias de Lengua, Matemáticas, Ciencias, Inglés... De esta forma, ellos deciden cuando salir al patio, porque quizá prefieran retrasarlo para terminar una tarea. Claro que cuando es necesario hay clases magistrales. Pueden ser de 20 minutos, y a través de internet, para explicar una raíz cuadrada o el teorema de Pitágoras».

No hay notas

Tampoco hay notas. Los padres reciben información del progreso del alumno por evaluación. «Explicamos si tiene que mejorar en alguna competencia. Luego, con unos algoritmos realizamos una calificación al final de curso que entregamos en un boletín como exige la ley», dice Menéndez.

En seis meses el proyecto ha dado ya sus frutos. «Nos hemos quedado impresionados con el cambio —asegura Menéndez—. La actitud y predisposición de los alumnos al aprendizaje es espectacular. Son más conscientes de su responsabilidad en su aprendizaje y vienen más contentos al colegio».

Colegios jesuitas de Cataluña abren aulas con sofás y sin asignaturas

► Proponen un cambio radical en la forma de enseñar: sin exámenes ni deberes para casa

M. J. PÉREZ-BARCO
MADRID

«Los alumnos son los protagonistas». «Construiremos el proyecto vital de cada uno». «Aprenderemos a descubrir, a saber». «Descubriremos la fuerza del trabajo en equipo». «Cada alumno, sin excepción, tiene un talento único. Solo hay que encontrar y abrir». «Juntos sacaremos lo mejor que llevas dentro». Estas no son frases hechas ni banales en los colegios jesuitas de Cataluña, que este curso han iniciado un proyecto revolucionario para enseñar a sus alumnos. En las aulas hay sofás para leer; los estudiantes deciden cuándo salir al patio y comienzan la jornada con 20 minutos de reflexión para plantearse los retos de ese día; no existen los exámenes tradicionales, ni deberes para casa; los despachos de los tutores están integrados en el aula y son transparentes; no hay asignaturas compartimentadas...

El «Horizonte 2020», como se conoce a este proyecto, pretende crear la escuela del futuro. «Y eso requiere un cambio radical», explica el director general adjunto de la Fundació Jesuites Educació, Josep Menéndez. Un cambio sobre el que llevan años trabajando, desde 2009. «Nos dimos cuenta —explica Menéndez— que los alumnos van a la es-

cuela pero no aprenden para vivir en un mundo incierto y cambiante como el que les espera. Necesitan habilidades y competencias para formar su proyecto vital. Seis horas al día sentado de manera disciplinada mirando al profesor no lo aguanta ni un adulto».

Espacios oxigenados

A partir de ahí, año tras año, han consultado a los alumnos, profesores y padres; a políticos, a la empresa, al ámbito de la educación pública y concertada, a la iglesia... Más de 12.000 personas han participado aportando 56.832 ideas. Hoy muchas plasmadas en las aulas. «Los alumnos nos pedían aulas de colores —indica Menéndez— y con sofás donde leer, como en casa. Espacios más cómodos, naturales, agradables y oxigenados. Para ello hemos uni-

do dos clases, tirado el tabique que las separaba y ampliado el espacio siempre que se podía. Ahora, tenemos grupos de 60 alumnos con tres profesores la mayor parte de las veces».

De los ocho colegios jesuitas de Cataluña, seis ya han comenzado a implementar este nuevo sistema. Se hará de forma gradual. De momento, han empezado en los cursos de 1º de ESO, 5º de Primaria y para los niños de tres años, la nueva generación. Según Menéndez, «en 5º y 6º de Primaria y 1º y 2º de ESO es donde la desconexión de los alumnos provoca más daños escolares (fracasos, menor rendimiento...) y mayor desorientación. Empiezan a aburrirse, el profesor ya no les deslumbra, el cole les empieza a cansar por la reiteración, porque no se atienden los ritmos de aprendizaje de cada uno, por-

Hábitos de vida

Escolares entre 4 y 5 centímetros más bajos por culpa de la crisis

CARLOTA FOMINAYA
MADRID

La situación económica podría haber afectado también a la estatura de los niños. Al menos, esta es una de las hipótesis plausibles del Estudio Cuenca, llevado a cabo por el Centro de Estudios Sociosanitarios de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM),

tras haber analizado a escolares de 21 colegios, en los que se aprecia que puede llegar a existir hasta una diferencia de hasta 4 y 5 centímetros según el trabajo y los estudios de sus padres. De tal manera que mientras que entre los niños nacidos en 1999-2000 no hay diferencias significativas en su estatura según el nivel socioeconómico de sus progenitores,

entre los niños de 4 a 6 años en el año 2013, y que por tanto habían nacido en 2007-2008, hay hasta casi 5 cm de diferencia en su estatura dependiendo de que el estatus de sus familias sea alto o bajo. Otra de las llamativas aportaciones hechas en el estudio dirigido por el catedrático Vicente Martínez Vizcaino desde su departamento en la UCLM, tras la medición corporal y seguimiento de la alimentación de los niños desde 1992, es que los niños más obesos no son precisamente los que ingieren más calorías, pero sí son los más sedentarios.